



UNIVERSIDAD
MARCELINO CHAMPAGNAT
FACULTAD DE EDUCACIÓN Y PSICOLOGÍA

TESIS

**EFFECTOS DEL PROGRAMA *JUGANDO JUNTOS* SOBRE
LA COMPETENCIA SOCIAL EN NIÑOS DE CUATRO
AÑOS EN UNA INSTITUCIÓN EDUCATIVA DE
CHORRILLOS**

Autora

IRIS JAZMIN VARGAS CUYA
(ORCID: 0000-0002-7232-7016)

Asesora

Mg. Rocío Barrientos Montellanos
(ORCID: 0000-0003-3690-6771)

Para optar al Título Profesional de

LICENCIADA EN EDUCACIÓN INICIAL

LIMA - PERÚ
2021



Reconocimiento-NoComercial-SinObraDerivada

<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/>

Permite descargar la obra y compartirla, pero no permite ni su modificación ni usos comerciales de ella.



UNIVERSIDAD MARCELINO CHAMPAGNAT
FACULTAD DE EDUCACION Y PSICOLOGIA

ACTA DE SUSTENTACIÓN

Ante el Jurado conformado por los docentes:

Mag. Lourdes Andrea ARMEY TEJADA	Presidenta
Dr. Cromancio Felipe AGUIRRE CHAVEZ	Vocal
Dr. Oscar INGARUCA MUÑOZ	Secretario

La Bachiller doña IRIS JAZMIN VARGAS CUYA, ha sustentado su Tesis, titulada **“EFECTOS DEL PROGRAMA JUGANDO JUNTOS SOBRE LA COMPETENCIA SOCIAL EN NIÑOS DE CUATRO AÑOS EN UNA INSTITUCIÓN EDUCATIVA DE CHORRILLOS”** para optar al Título Profesional de Licenciada en Educación Inicial.

El Jurado después de haber deliberado sobre la calidad de la sustentación de la citada Tesis, acordó declarar a la Bachiller:

CÓDIGO	NOMBRES Y APELLIDOS	CALIFICATIVO (*)
70313217	Iris Jazmín VARGAS CUYA	Aprobada por Unanimidad

Concluido el acto de sustentación, la presidenta del Jurado levantó la Sesión Académica siendo las 12. 50 horas, del día 11 de octubre del 2021.

SECRETARIO

VOCAL

PRESIDENTA

Mag. Rocío BARRIENTOS MONTELLANOS
ASESORA

Dedicatoria

La presente investigación está dedicada principalmente a Dios y a la Virgen que me acompañan siempre, a mi familia que estuvieron conmigo en todo momento y lo siguen haciendo hasta el día de hoy, a mi universidad y a mis maestros por transmitirme sus conocimientos y ejemplo.

Reconocimientos

Gracias a Dios.

Gracias a los docentes de la UMCH, especialmente a mis asesoras, la profesora Elsa Bustamante y la profesora Rocío Barrientos. A la institución educativa que me facilitó la aplicación del programa, así como a todas las personas que me brindaron su apoyo incondicional para llevar a cabo esta investigación.

CONTENIDO

	Pág.
Dedicatoria	ii
Reconocimientos	iii
Lista de tablas	vii
Lista de figuras	vii
Resumen	viii
Abstract.....	ix
Introducción.....	1
1. Planteamiento del problema	3
1.1. Descripción del problema.....	3
1.2. Formulación del problema	5
1.2.1. Problema general.....	5
1.2.2. Problemas específicos	5
1.3. Justificación.....	5
1.4. Objetivos	6
1.4.1. Objetivo general	6
1.4.2. Objetivos específicos.....	6
2. Marco teórico.....	7
2.1. Antecedentes	7

Internacionales.....	7
Nacionales	10
2.2. Bases teóricas	13
2.2.1. Competencia social.....	13
2.2.2. Habilidades sociales	18
2.2.3. Desarrollo de las habilidades sociales en el niño	21
2.2.4. Juego cooperativo.....	25
2.2.5. Marco situacional	27
2.2.6. Definición de términos básicos	27
3. Hipótesis y variables.....	29
3.1. Hipótesis general	29
3.2. Hipótesis específicas	29
3.3. Variables.....	29
3.1.1. Variable Independiente: Programa <i>Jugando Juntos</i>	29
3.1.2. Variable dependiente: Competencia social	30
4. Metodología.....	33
4.1. Nivel de investigación	33
4.2. Tipo y diseño de investigación.....	33
4.3. Población.....	34
4.4. Técnicas e instrumentos de recolección de datos	34

Test: Preschool and Kindergarten Behavior Scales (PKBS).....	34
Ficha Técnica del instrumento.....	34
Descripción de la prueba	35
Validez y confiabilidad de la prueba en Arequipa	35
5. Resultados.....	37
5.1. Análisis descriptivo	37
5.2. Prueba de normalidad de Shapiro.....	38
5.3 Validación de hipótesis.....	41
Hipótesis específicas	41
6. Discusión de resultados	43
7. Conclusiones y recomendaciones.....	47
7.1. Conclusiones	47
7.1. Recomendaciones.....	47
Referencias	49

Lista de tablas

	Pág.
Tabla 1 Cuadro de Operacionalización de la variable Competencia Social.....	31
Tabla 2 Análisis descriptivo	38
Tabla 3 validación de datos	38
Tabla 4 Comparación de las Habilidades Sociales antes y después de la aplicación del programa.....	39
Tabla 5 Comparación de la Cooperación Social antes y después de la aplicación del programa	39
Tabla 6 Comparación de la Interacción Social antes y después de la aplicación del programa	40
Tabla 7 Comparación de la Independencia Social antes y después de la aplicación del programa	40

Lista de figuras

	Pág.
Figura 1 Diseño pre experimental con postest y pre test	33

Resumen

El objetivo de la presente investigación fue determinar los efectos del programa *Jugando Juntos* sobre la competencia social en niños de 4 años de una institución educativa de Chorrillos. Para ello se realizó una investigación de diseño pre experimental, con una muestra de 20 niños aplicando un pretest y un postest. Para la recolección de datos se utilizó la prueba PKBS Habilidades Sociales (Preschool and Kindergarten Behavior Scales). Entre los principales resultados se halló que existen diferencias significativas entre el pretest y postest. Se concluye que la aplicación del programa incrementó los niveles de competencia social en los niños de cuatro años. El programa *Jugando Juntos* busca mejorar el nivel de competencia social a través del acercamiento con los pares, mostrando diversas actitudes y comportamientos que se deben tener en cuenta para lograr este objetivo.

Palabras clave: programa, juego cooperativo, competencia social, niños de cuatros años

Abstract

The objective of this research was to determine the “Jugando Juntos” program which develops the social competence in four-year-old children. For this reason, I used a pre-experimental investigation carried out with twenty children, with a pretest and posttest. To collect data, it used PKBS Social Abilities (Preschool and Kindergarten Behavior Scales) from Kenneth W. Merrel, Ph.D. (1994). Between the results, it was found there are significant differences between the pretest and the posttest. It’s concluded that the program, was an increase the levels of social competence in four-year-old children. The “Jugando Juntos” program skees that the children manages to improve his level of social competence through the approach to his peers, showing various attitudes and behaviors that must be taken into account to achieve this objective.

Key-words: program, social competence, four-year-old children.

Introducción

El juego es importante en el desarrollo del niño, el cual le permite relacionarse con sus pares y, de este modo, aprender a resolver ciertos tipos de desafíos que se presentan en el transcurso de la etapa infantil.

Sin embargo, actualmente se observa que los niños carecen de momentos de juego y actividad conjunta con otros niños, estos momentos son reemplazados por la tecnología y por el egocentrismo típico de la edad, ya que les cuesta compartir con los demás. En la institución educativa de Chorrillos donde se realizó la presente investigación, se observó que los niños carecían de respeto por los tiempos de espera, de empatía hacia sus compañeros, y se evidenciaba dificultad para compartir con sus pares por el egocentrismo anteriormente señalado. Por lo tanto, se ha realizado una investigación que ha tenido como objetivo determinar los efectos del programa *Jugando Juntos* sobre la competencia social en niños de cuatro años de una institución educativa de Chorrillos.

El presente trabajo se encuentra estructurado en siete capítulos, los cuales se describen a continuación.

En el primer capítulo, se presenta el planteamiento del problema, la justificación y los objetivos de la investigación.

En el segundo capítulo, se expone el marco teórico, en el cual se hace referencia a antecedentes nacionales e internacionales, y a las bases teóricas; se definen, también, los términos básicos.

En el tercer capítulo, se plantea la hipótesis general y las hipótesis específicas. Asimismo, se definen de forma conceptual y operacional las variables.

En el cuarto capítulo, se explica la metodología utilizada: el nivel, tipo y diseño de la investigación, población y muestra, las características de las técnicas e instrumentos de recolección de datos y la manera cómo se han procesado estos.

En el quinto capítulo, se presentan los resultados obtenidos en la investigación. Se muestra el análisis descriptivo y el contraste de hipótesis.

En el sexto capítulo, se da a conocer la discusión de los resultados de la investigación, la importancia y las limitaciones; para finalizar, se presentan las conclusiones y recomendaciones.



1. Planteamiento del problema

1.1. Descripción del problema

La competencia social, como afirma Bisquerra (2008), “Es la capacidad para mantener buenas relaciones con otras personas. Esto implica dominar las habilidades sociales básicas, capacidad para la comunicación efectiva, respeto, actitudes pro sociales y asertividad” (p. 163).

La competencia social se va desarrollando a lo largo de la vida y durante este proceso se enriquece, lo cual hace posible el relacionarse con los demás; esto involucra el hecho de poder llevarse bien con los otros, pese a tener diversos estilos de crianza, diversas formas de solucionar los conflictos y diversas maneras de pensar y actuar frente a un estímulo.

Moore (1997) afirma que “Los comportamientos paternos basados en el cariño promueven la competencia social que incluye la interacción afectuosa y amistosa para con el niño; la consideración de sus sentimientos, deseos y necesidades” (p. 1).

En el 2012 la Defensoría Municipal del Niño y del Adolescente (Demuna, 2012) de la Municipalidad de Chorrillos, atendió 5652 casos de niños, niñas y adolescentes que fueron víctimas de diversos tipos de maltratos por parte de sus progenitores o parientes cercanos, según los datos brindados por un representante de la mencionada institución. Dicha situación de violencia familiar en el distrito se ha reducido a 1440 en el año 2016, lo que influye de manera directa en el óptimo desarrollo de competencias sociales en la población afectada, pero aún estas cifras siguen siendo alarmantes.

Se debe tomar conciencia para ayudar a que los niños y las niñas de la localidad de Chorrillos tengan una infancia diferente y se puedan desarrollar por completo mostrando al máximo sus competencias sociales.

Los niños de la institución educativa en la que se realizó la investigación, en su mayoría, manifestaban poca presencia de competencia social con sus pares, demostrando así: intolerancia al seguir juegos de reglas, poca paciencia para esperar su turno y el hecho de querer ser siempre primeros en todo.

Mediante la actividad lúdica, el niño tiene la posibilidad de realizar diversas acciones expresándose de manera libre y logrando construir sus conocimientos, además, el juego hace que sea más factible la tolerancia al error y evita frustraciones (Martínez, 2012). A través del juego cooperativo, se busca que el niño logre mejorar la convivencia social con sus pares, aprenda a seguir normas y respete el turno de los demás; asimismo, se espera que mejore los niveles de comunicación, disminuya los niveles de agresividad por no haber ganado y sea tolerante hacia la pérdida del juego realizado, para que se cree un ambiente más fraterno dentro del aula y pueda desarrollar mejor sus actividades diarias.

Es necesario que el juego sea correctamente dirigido para lograr que el niño posea un mejor aprendizaje partiendo desde sus conocimientos previos (Moyles, 1990). Asimismo, es importante que el juego deba contar con la presencia de un adulto que oriente y guíe al niño durante este proceso, para ello debe desarrollar un buen nivel de comunicación e interacción con los niños, para que de esta manera el juego se puede adaptar a sus necesidades (Ortega, 1999).

El programa *Jugando Juntos* busca que el niño logre mejorar su nivel de competencia social, haciendo del juego un vínculo de acercamiento a sus pares, que le permita mostrar diversas actitudes y comportamientos para lograr el desarrollo de su competencia social, la cual se dará progresivamente, ya que no es un proceso fácil de realizar a corto plazo.

1.2. Formulación del problema

1.2.1. Problema general

¿Qué influencia tiene el programa *Jugando Juntos* en la competencia social en niños de cuatro años de una institución educativa de Chorrillos?

1.2.2. Problemas específicos

1. ¿Qué influencia tiene el programa *Jugando Juntos* en la cooperación social en niños de cuatro años de una institución educativa de Chorrillos?
2. ¿Qué influencia tiene el programa *Jugando Juntos* en la interacción social en niños de cuatro años de una institución educativa de Chorrillos?
3. ¿Qué influencia tiene el programa *Jugando Juntos* en la independencia social en niños de cuatro años de una institución educativa de Chorrillos?

1.3. Justificación

Con esta investigación se buscó determinar la influencia del programa *Jugando Juntos* en la competencia social; al demostrarse su eficacia podrá ser aplicado en aulas de educación inicial; este ha sido el aporte práctico de la presente investigación.

El juego es de vital importancia para el desarrollo del niño; conforme crece, este juego se vuelve un poco más complejo y es necesario colocar reglas y pautas para realizarlo correctamente. Esta investigación brinda información de cómo el juego cooperativo puede ayudar al niño a seguir reglas y tener una mejor competencia social al momento de interactuar con los otros, fomentando de esta manera diversas habilidades. Este estudio ayuda a ampliar los conocimientos ya existentes acerca de los beneficios que tiene la competencia social y los juegos cooperativos desde pequeños, para un desarrollo adecuado en la etapa de preescolar; este es su aporte teórico.

1.4. Objetivos

1.4.1. Objetivo general

Determinar la influencia del programa *Jugando Juntos* sobre la competencia social en niños de cuatro años de una institución educativa de Chorrillos.

1.4.2. Objetivos específicos

1. Determinar la influencia que tiene el programa *Jugando Juntos* en la cooperación social en niños de cuatro años de una institución educativa de Chorrillos.
2. Determinar la influencia que tiene el programa *Jugando Juntos* en la interacción social en niños de cuatro años de una institución educativa de Chorrillos.
3. Determinar la influencia que tiene el programa *Jugando Juntos* en la independencia social en niños de cuatro años de una institución educativa de Chorrillos.

2. Marco teórico

2.1. Antecedentes

Internacionales

Benavides (2018) realizó una investigación en Granada (España) acerca del efecto de la implementación del programa *Aprender a Convivir en Casa* (ACC), basado en la intervención familiar universal dirigido a familias que tienen hijos de 3 a 5 años, con el objetivo de aumentar la competencia social infantil y prevenir posibles problemas de conducta. Utilizó una metodología de tipo cuasi-experimental, con dos grupos (experimental y control) y dos momentos de evaluación (pre y post). La muestra estuvo conformada por 18 madres y padres con hijos en Educación Infantil de 3 a 5 años de un centro infantil, de los cuales 9 pertenecían al grupo experimental y 9 al grupo control, la selección de la muestra fue no probabilística incidental. Los niños y niñas del grupo experimental fueron asignados a dicho grupo si sus padres habían asistido a más del 80% de las sesiones del programa. Para la evaluación del programa ACC, se utilizó diversos instrumentos de medida estandarizados y dos elaborados *ad hoc*: la escala de Prácticas Educativas Familiares (PEF, modificada por los investigadores) para evaluar la percepción de familias participantes y de sus hijos acerca de los estilos educativos parentales, también El Preschool and Kindergarten Behavior Scale-2, (PKBS-2) y el Caregiver Teacher Report Form (C-TRF) para evaluar la competencia social y problemas de conducta infantiles. En los resultados se observó que el programa *Aprender a Convivir en Casa* contribuyó a la mejora de la competencia social de los niños cuyas familias participaron en el programa y que fueron evaluados mediante distintos evaluadores e instrumentos, concretamente en los relativos a la cooperación social, independencia social, competencia social total, así como en las habilidades adaptativas; mientras que tuvo un efecto menor en la independencia social. Por último, se observaron diferencias en las puntuaciones desde la perspectiva de la maestra y de las familias, siendo los padres quienes puntúan más alto en las variables de competencia social y problemas de

conducta en la fase pretest. Como conclusión, los resultados observados tras la implementación del programa piloto ACC son prometedores en el fomento de la competencia social y la reducción de algunos problemas de comportamiento en los hijos de las familias participantes. No obstante, existen algunas limitaciones del estudio que deben ser tenidas en cuenta.

Pichardo, García-Berbén, Sánchez-Morales y Justicia –Arraez (2016) realizaron una investigación sobre los efectos del programa de prevención universal *Aprender a Convivir* en la mejora de la competencia social (Alicante – España), con el que se pretendía dotar a los niños de educación infantil de las habilidades sociales necesarias para desarrollar una adecuada competencia social. El objetivo general fue dar a conocer si la participación en el programa *Aprender a Convivir* mejoraba la competencia social de los niños de 5 años y también se buscó analizar en qué medida los padres percibían dicha mejora en sus hijos. Se utilizó un diseño cuasi experimental, en el cual participaron 73 alumnos de cinco años de edad, siendo 39 en el grupo experimental y 34 en el grupo control. Así mismo, intervinieron 73 padres y madres de los alumnos. El grupo experimental realizó el programa, mientras que el grupo control no recibió ningún tipo de intervención. Se observaron efectos principales de la variable tiempo y condición en todas las habilidades analizadas: normas, sentimientos, comunicación, ayuda y cooperación y resolución de problemas. El alumnado obtuvo puntuaciones significativamente más elevadas en la fase pos- intervención. Por otra parte, el grupo experimental obtuvieron puntuaciones significativamente más elevadas en la fase pos- intervención que sus iguales del grupo control. Finalmente, los resultados mostraron que los padres consideraron que el programa había influido de manera positiva mejorando la competencia social en sus hijos. En conclusión, la participación en el programa *Aprender a Convivir* favoreció la competencia social y esto se vio reflejado tanto en el contexto escolar como familiar.

De los Llanos y Borso (2016), realizaron una exploración sobre *arteterapia* como elemento de mejora en la competencia social a un grupo de niños y niñas de educación infantil y primaria dentro del contexto escolar en Valencia, España. En el material y método la investigación, la selección de la muestra y la recogida de datos se detallan los siete casos clínicos que cumplieron tres criterios de inclusión en la investigación. Utilizaron datos recogidos en entrevistas, fichas llenadas por el terapeuta, notas de las sesiones y cuestionarios BASC completados por padres y profesores. Mediante este análisis, se encontró una mejora estadística significativa en las escalas de agresividad, problemas de conducta, problemas de atención, atipicidad y depresión. Las conclusiones sobre el proceso de cada niño/a en el grupo de arteterapia, se recogió de manera individual. En los siete casos descritos, en el estudio, se pudo apreciar -de los once indicadores de la competencia social una clara mejoría -en el 100% de los casos- para seis de los indicadores; para tres indicadores encontramos una mejora en el 86% de los niños e indicios de progreso en el 14 % restante. Los indicadores más resistentes al cambio, o en los que menos niños han demostrado mejoría, son la empatía -con un 71%- y el comportamiento prosocial, con tan solo un 57 %. La totalidad de los niños y niñas, han demostrado una mejoría en otros indicadores de la competencia social, como son la capacidad para adaptarse al contexto, comunicarse de manera asertiva, mantener relaciones satisfactorias, resolver conflictos, ser valorado por los demás y sentirse aceptados. También una amplia mayoría -entre el 71 y el 86%- ha obtenido una mejora en su capacidad para iniciar interacciones, obtener sus metas, controlar impulsos y demostrar empatía. En todos los casos estudiados, tanto los padres como los profesores describieron un progreso importante en la competencia social de los niños y niñas, que se percibían como mejor integrados tanto en el ámbito familiar como el escolar, disfrutando en mayor medida de sus relaciones sociales con sus compañeros y con las personas adultas.

Justicia-Arráez, Justicia y Pichardo (2015) realizaron una investigación sobre el programa de intervención temprana *Aprender a Convivir*, dirigido al desarrollo de la competencia social del alumnado de 3 años (Granada – España). Tuvieron como objetivo el análisis del efecto de dicho programa, donde participaron 313 alumnos/as de 3 años procedentes de ocho centros educativos concertados de Granada capital, en un entorno socioeconómico medio. Para la selección de los centros se utilizó un muestreo de tipo probabilístico incidental (fueron seleccionados los casos más representativos para la investigación). La asignación de los centros participantes al grupo experimental o al grupo control fue aleatoria antes de realizar la evaluación del alumnado. Para valorar el impacto del programa tomaron medidas pretest y postest entre los participantes y realizaron la comparación entre el grupo control ($n=151$) y el grupo experimental ($n=162$) a través de un Anova mixto de medidas repetidas. Por otro lado, llevaron a cabo un Ancova para eliminar las diferencias pretest entre los grupos, en el caso de que fuesen significativas. Los resultados de la investigación señalaron una mejora del grupo experimental con respecto al grupo control en todas las variables de la competencia social.

Nacionales

Rubio (2017), realizó un trabajo de investigación titulado *Programa de juegos cooperativos para desarrollar habilidades sociales en niños y niñas de 5 años de la Institución Educativa Cuna - Jardín 302 Santa Rafaela María* en la ciudad de Chota, Cajamarca, para lograr adquirir habilidades sociales a través del juego cooperativo, como alternativa de solución para mejorar las relaciones interpersonales, propiciando una buena convivencia dentro y fuera del aula e inculcando actitudes positivas. Fue un trabajo de investigación – acción, donde el docente como los niños se involucraron en el proceso y diagnóstico, con técnicas de recojo de información como la observación directa, lista de cotejo y entrevista a las docentes. Los resultados obtenidos le permitió observar que no

existe una articulación entre el juego cooperativo en el desarrollo de habilidades sociales, ya que las docentes no tienen conocimientos suficientes acerca de este tipo de juego y su relación con la adquisición de habilidades sociales; por tal motivo, este trabajo se hizo con el fin de conocer la importancia que tiene este tipo de juego en el desarrollo social de los niños y tanto docentes como estudiantes, y para que mejoren su trabajo pedagógico en las distintas realidades donde se encuentran. Los procesos metodológicos, los cuales permiten tener una visión más clara y precisa de los procesos de investigación – acción, fueron la planificación, acción, observación y reflexión, los mismos que le dan un carácter cualitativo al trabajo de investigación. Dando como conclusión que el programa permitirá interactuar con otros fácilmente e involucrarse en la realidad de manera empática y armoniosa, fortaleciendo sus habilidades sociales y mejorando sus niveles de comunicación.

Prado y Rojas (2016) realizaron una investigación en la ciudad de Trujillo en la I.E. N°224 “Indoamérica” en Víctor Larco Herrera, con niños de 4 años. Esta investigación se centró en los juegos tradicionales como kiwi, rompecabezas y sogá, para mejorar el trabajo cooperativo. Tuvieron como finalidad dar a conocer la mejora del trabajo cooperativo gracias a la influencia de los juegos tradicionales. Trabajaron con un diseño cuasi experimental. El grupo experimental estuvo conformado por 20 niños, quienes participaron en diversos juegos tradicionales con relación al trabajo cooperativo en las instalaciones de la institución educativa, mientras que el grupo de control realizó sus actividades diarias con normalidad. Según los resultados comparativos de las pruebas del pretest y posttest del grupo experimental y grupo control, basados en la observación y lista de cotejo, se pudo demostrar que el uso de juegos tradicionales logró mejorar significativamente su nivel de trabajo cooperativo y sus niveles de competencia social. Esto queda evidenciado con el resultado que arrojó una diferencia total de 5.10 que equivale al 17% del total del puntaje. Esto permite constatar que esta investigación también logró mejorar los niveles de competencia

social significativamente.

Cabel y Espinoza (2016) realizaron una investigación acerca del programa *Ludodrama* para disminuir conductas agresivas en niños de 4 años en la institución educativa N°209 “Santa Ana” de la ciudad de Trujillo, con un diseño cuasi experimental que constó de un grupo experimental y un grupo control, con pretest y postest. El grupo experimental estuvo formado por 34 niños del aula de cuatro años, a quienes se les aplicó el programa; la otra aula no fue intervenida con el programa, por lo que realizaron sus actividades de forma cotidiana. Los resultados de pre test dieron muestra que los niños presentaban un alto índice de agresividad entre ellos. Luego de la aplicación del programa, que se basó en estrategias activas, se logró que los niños del grupo experimental disminuyeran sus conductas agresivas significativamente, mientras el grupo de control continuó con la misma actitud.

Escalante (2016) realizó y aplicó el “Taller de juegos cooperativos” en el nivel de desarrollo de las habilidades sociales en los niños de 5 años de la IEI N. ° 332, “Santa Elena”, en Ayacucho, 2015, para conocer su grado de influencia. Las variables implicadas en el estudio fueron “Taller de juegos cooperativos” (independiente) y habilidades sociales (dependiente). La investigación fue de enfoque cuantitativo-positivista, tipo experimental, nivel explicativo y diseño cuasi experimental; con administración de pretest y postest a los grupos experimental y control. La población estuvo conformada por un total de 50 niños(as); mientras, que la muestra quedó conformada por dos grupos de 25 niños cada uno (grupo control y grupo experimental), las que fueron determinadas por un muestreo no probabilístico. Para obtener las variables estudiadas, se utilizó instrumentos como ficha de observación, lista de cotejo y material experimental. Luego, se realizó un análisis de frecuencias y ponderación de porcentajes; llegando a concluir que la aplicación del “Taller

de los juegos cooperativos” influyó significativamente en el nivel de desarrollo de las habilidades sociales en los niños de 5 años de la IEI N.º 332, “Santa Elena” ; ya que la prueba estadística T-student, obtuvo un nivel de confianza del 95 %, y significancia $p=0,00 < 0,05$, logrando como resultado el valor calculado $t = 18,004$, el cual fue superior al “ T ” teórico = 1,71. Es decir, los resultados del nivel de desarrollo de las habilidades sociales fueron superiores en el postest con respecto al pretest luego de la aplicación de dicho taller.

2.2. Bases teóricas

2.2.1. Competencia social

Definición

Se entiende por competencia social a la capacidad para poder entender a los demás y manejar las relaciones (Bradberry y Greaves, 2007). En diversas ocasiones, en diversos momentos se presentan situaciones en los cuales tenemos que interactuar con otras personas, para ello, es necesario tener la capacidad de llegar a comprender la forma de pensar, sentir, actuar y de hablar de los otros, siendo conscientes de las distintas formas de crianza. Con estas pautas, es importante ser tolerantes y poder establecer relaciones armónicas con el entorno, llegar a ser reflexivos y llevar las relaciones sociales por buen camino.

Otra definición menciona que la competencia social engloba dimensiones cognitivas y afectivas positivas que se traducen en conductas congruentes valoradas por la comunidad (Martínez-Otero, 2007). Mientras una persona se encuentre en paz consigo misma, será capaz de llevarse bien con los demás y lo transmitirá con todo su entorno.

Por lo cual, en el transcurso de su crecimiento, el ser humano adquiere modelos

positivos de conducta que favorecen su proceso de socialización, construye a un ciudadano íntegro con valores que aporte para bien a la comunidad en la cual se desarrolla. También irán notando modelos negativos que no serán recomendables seguir. Es importante que se forjen de forma sólida los valores en la familia, para que posteriormente los miembros no se dejen influenciar por los malos modelos sociales.

Mientras todos estos procesos se van dando, llega el momento en el cual el niño tiene que afrontar diversas situaciones sociales, ya sea cuando ingresa a la escuela con niños de su edad, en alguna reunión familiar con personas de distintas edades o en alguna otra actividad social, en las cuales podría estar solo o acompañado de una persona de confianza. El niño debe ser capaz de confiar y sentirse seguro de sí mismo, y esta confianza y seguridad serán brindadas por la familia, quienes son el eje formador de todo ser humano y núcleo de la sociedad.

Del mismo modo, la competencia social se define como, un conjunto de habilidades que le niño pone en juego al enfrentarse a situaciones interpersonales. Implica un grado de eficiencia general en el ámbito interpersonal que incluye interacciones exitosas con los demás y un comportamiento que se adecua a las normas que regulan la interacción social y que suponen respeto hacia los propios derechos y hacia los derechos de los demás (Arón y Milicíc, p.17).

Fases de la competencia social infantil

Arias y Fuentes (como se citó en Shaffer, 2000) han mencionado ciertas fases que el niño debe seguir para lograr desarrollarse de manera óptima, en cuanto a la competencia social. A continuación, se mencionan:

- El niño ha de seleccionar una respuesta en función de las claves de la tarea social que debe resolver.
- Toma de decisiones.
- Poner en práctica la respuesta seleccionada.

El niño, desde su corta edad, debe aprender a tomar decisiones y sobre todo asumir las consecuencias que esta pueda traer acorde a su edad; por eso, es importante que el niño comience a ser cada vez más autónomo, hasta llegar a completarla posteriormente.

Cada uno de los criterios de las fases de la competencia social infantil mencionados, son fundamentales, ya que cada criterio se enlaza con el otro, es decir, si el niño no ha evaluado y seleccionado una respuesta adecuada ante una situación dada, no podrá tener la capacidad de tomar una buena decisión, y consecutivamente no podrá realizar la acción que mejor le convenga para sobrellevar el momento, ya sea de forma positiva o negativa.

Evaluación de la competencia social

Como persona responsable a cargo de un grupo de estudiantes, el docente debe estar al pendiente de todo lo que sucede con ellos y a su alrededor, e identificar a aquellos estudiantes que necesiten atención dirigida, para esto se deben cumplir los siguientes objetivos:

- Identificar a sujetos de riesgo o socialmente incompetentes con vistas a una posible intervención.
- Identificar los déficits concretos de aquellos sujetos que van a ser entrenados.
- Evaluar los progresos del tratamiento mientras este se está aplicando con el fin de llevar a cabo el rediseño del programa, si se fuese necesario ante una

ausencia de cambios significativos.

- Evaluar los resultados del tratamiento una vez terminado el programa de intervención, y al cabo de cierto tiempo.
- Evaluar distintas dimensiones de la competencia social, tales como juicios de lo demás, habilidades motrices y progresos cognitivos.

Arias y Fuentes (como se citó en Shaffer, 2000) manifiestan que la clasificación de los métodos de evaluación se concretizan en dos tipos de instrumentos: tradicionales; su utilización se remonta a la aparición de la psicología como ciencia y se usa habitualmente en la evaluación de la competencia social, como es la observación que se sigue utilizando hasta la actualidad, y los instrumentos de evaluación de habilidades cognitivas SPS; que suponen un nuevo enfoque en la evaluación de habilidades cognitivas. Esto da lugar a una nueva forma de evaluación con datos más precisos.

Bases para desarrollar la competencia social en la escuela

La competencia social está dirigida sobre la capacidad cognitivo-emocional y relacional del sujeto; en ese sentido, explica el desarrollo saludable de la personalidad y la adaptación a distintos ámbitos. Tanto en la familia como en la escuela, los niños despliegan y hace uso de su competencia para comunicarse e interactuar socialmente con los demás (Martínez- Otero, 2007).

El niño podrá ser capaz de interactuar con personas de su edad, a través de los diferentes modos y momentos de juego donde es capaz de expresarse con sus pares sin dificultades, y esto se interpreta como una competencia social, donde se puede percibir en sus acciones diarias a través de las habilidades sociales, las cuales ha logrado conseguir

desde la formación en el hogar. La voluntad del niño en aceptar o relacionarse con las demás está influenciada por el tipo de familia, los roles que se han ejecutado dentro de ella, los niveles de autonomía con los cuales ha sido formado y la seguridad y confianza que le han brindado dentro del hogar.

Un niño podrá expresar sus ideas, pensamientos y sensaciones libremente mientras se sienta seguro y confiado en sí mismo, al igual que podrá socializar con distintas personas que incluso no sean de su edad, como las profesoras, a través de la comunicación como herramienta clave para ese proceso de interacción.

La escuela cumple la función de segundo hogar, pues dentro de ella el niño también podrá sentirse en confianza. Los docentes deben ayudar a seguir potencializando las capacidades de cada uno de sus estudiantes. Al mismo tiempo, complementar el trabajo de casa, o en caso contrario, se debe guiar a los niños para que puedan llegar a alcanzar sus objetivos propuestos, donde los mismo compañeros puedan ayudar a este proceso de desarrollo social de los niños en el ámbito escolar, ya que son ellos con quienes compartirá diversas experiencias, momentos de interacción y comunicación, por lo que Martínez-Otero (2007) afirma que “El clima que se promueva en el hogar y en el centro educativo condiciona la estructura relacionar del menor...” (p.77). Este clima ayuda a mejorar los niveles de competencia social, mediante las diversas actividades diarias, así como la voluntad que tenga esta persona para aceptar a los demás como son. La familia juega un rol importante, pues es en el hogar donde se tomarán estos modelos y el niño la irá adaptando según la personalidad que va construyendo.

Muchos se refieren a las habilidades sociales y competencias sociales como

sinónimos; al respecto, Martínez – Otero (como se citó en Trianes, Muñoz y Jiménez, 2000) señala que las habilidades sociales pueden incluirse dentro de la competencia social. Es aquí donde se mencionan algunos componentes de la competencia social como:

-Habilidad: capacidad y destreza para realizar algo, la cual tiene suma importancia para el desarrollo social con el entorno, así como los aprendizajes diarios.

-Objetivo: meta a la cual se dirigen las personas en sus interacciones sociales.

-Estrategia: planes que se entornan a la acción para alcanzar el objetivo deseado.

-Situación: se desarrolla según las experiencias positivas vividas en el ámbito familiar.

Estos componentes ayudarán al niño a alcanzar los niveles adecuados para que posteriormente se convierta en un adulto competente y de bien para la sociedad futura. Los docentes tienen una función importante dentro de la escuela, ya que son ellos quienes tienen que estar al tanto de las conductas y comportamiento de los niños, e ir orientándolos de manera lúdica a encaminarse, según cada una de sus necesidades personales.

Como dimensiones de esta investigación se utilizaron la cooperación social, interacción social e independencia social, las cuales serán descritas más adelante.

2.2.2. Habilidades sociales

Para Peñafiel y Serrano (2010) el término habilidad “se emplea para destacar que la competencia social no es un rasgo de la personalidad, sino un conjunto de respuestas específicas asociadas a determinadas clases de estímulos que son adquiridos mediante el proceso de aprendizaje” (p.8). En estas intervienen los estímulos sociales como la familia, la escuela y el círculo social, para crear estos niveles a través de los aprendizajes diarios.

Los comportamientos que alguien presenta frente a una persona o grupo de personas,

sea de la misma edad u otras edades, es importante, ya que esto demuestra que niveles de socialización que ha alcanzado esta persona, es decir, cuan lista esta para poder desenvolverse con los otros de forma correcta, cuan capaz es de resolver diversas situaciones que se presentan en el momento. Angrehs (2011) afirman que “son aquellos comportamientos o conductas específicas y necesarias para interactuar y relacionarse con el otro de forma efectiva, satisfactoria y exitosa socialmente” (p.17).

El ser humano es social por naturaleza, en todo momento busca relacionarse, compartir, comunicarse e interactuar con los otros. Desde el primer momento de vida, este pequeño ser humano busca formar un vínculo con la madre, lo cual le da seguridad y confianza. Con forma vaya creciendo, esta seguridad y confianza se van afianzando con el apoyo de los padres, de la familia, de la escuela y del entorno en general, lo que es propicio para que se vuelva un ser autónomo e independiente, capaz de lidiar con diversas situaciones de forma coherente, al tener presente los valores y principios inculcados en el hogar.

Habilidades sociales en educación inicial

Dentro de las aulas del nivel inicial se propicia un ambiente de juego, integración, seguridad, armonía, respeto y comprensión, sin dejar de lado las normas y reglas sociales. Mientras el niño se relaciona con los demás en un plan de igualdad, se va dando cuenta de lo que es capaz de dar, conoce sobre sí mismo, comparte y aprende nuevas normas sociales, mientras va ejercitando sus destrezas sociales, cognitivas ya afectivas (Coronado, 2008). Desde muy pequeños, es importante inculcar estas normas, habilidades y destrezas tanto dentro del hogar como dentro de la escuela y las aulas.

Los primeros años de vida son importantes, es aquí donde el niño va a ir adaptando y moldeando su personalidad, absorbiendo todo lo que su entorno le ofrece (ya sea positivo

y/o negativo), donde los padres, profesores y adultos en general deben estar atentos para guiar y hacer que el niño absorba solo lo positivo de la sociedad, y en caso que absorba lo negativo, deberán ayudarlos a resolver estos inconvenientes.

Es importante generar vínculos positivos entre la familia y la escuela, ya que ambos deben caminar en una misma dirección para que los estudiantes encuentren la armonía en ambos lugares, intercambiando información constantemente de las actividades que realizan, para que el niño las pueda complementar y no, por el contrario, le generen conflictos internos viendo que en alguno de los dos lugares le dan una información diferente, opuesta a la que recibió en el otro lugar. Es fundamental la comunicación constante y de todos en general.

Bases sociales para la Educación Inicial

La escuela es el lugar apropiado para lograr nuevas relaciones sociales con otros niños y adultos a su cargo. Aquí se crean nuevos vínculos de relaciones, exploración social, y el niño asume un nuevo rol dentro del aula, se incorpora a este nuevo grupo que se ha ido formando, deja de ser el hijo para convertirse en compañero o amigo dentro del entorno social y la comunidad (Coronado, 2008). Debe compartir momentos, actividades y roles dentro de este espacio, y acorde al horario de participación.

En Educación Inicial, los niños conviven, interactúan, conversan, juegan, ríen e incluso tienen pequeños enfrentamientos entre ellos, como por ejemplo, el querer apropiarse de las cosas o no tolerar algunas conductas de sus compañeros; muchos de ellos siguen en su etapa de egocentrismo, ya que como en casa en ocasiones son hijos únicos, esto lleva a reaccionar de esta forma debido a la sobreprotección y sobre consentimiento de los padres, pero no todos los casos de hijos únicos son iguales, ya que también vemos hijos únicos dentro de las aulas que son colaborativos, comprensivos y autónomos por el tipo de crianza

recibida en casa.

Ante las actitudes mencionadas, las maestras forman parte importante del proceso de desarrollo e interacción dentro de la escuela, ya que son quienes guían, orientan y encaminan a sus alumnos a través de diversos métodos, actividades, logrando integrarlos en grupos para socializar e interactuar entre ellos.

Es por ello, que la competencia social en el nivel inicial es vital, ya que se va a trabajar a través de la habilidad social, como ya se mencionó anteriormente, una desencadena a la otra. Por ello es importante ir generando niveles de habilidades para consolidar la competencia social.

2.2.3. Desarrollo de las habilidades sociales en el niño

2.2.3.1. Conocimiento del yo y de los otros

Los niños tienen un concepto inicial muy concreto de sí mismos y luego van pasando hacia la parte abstracta. Los niños, cuando son muy pequeños, no logran comprender los sentimientos de los demás, pues piensan que todos tienen los mismo sentimientos y reacciones. Conforme crecen y se desarrollan, esta concepción va cambiando y se van dando cuenta que no todos reaccionan de la misma manera frente a las diversas situaciones que tienen que afrontar o incluso ante la misma situación. Cada niño, en base a su propia experiencia va a lograr expresarse de manera particular, demostrando así su percepción de las cosas.

2.2.3.2. Desarrollo del comportamiento social

En el actuar cotidiano, se logran encontrar diversos modos de reaccionar frente a una situación, ya sea, una situación agradable o desagradable, en la cual la persona solo busca

salir beneficiada ella misma, sin muchas veces pensar en los demás. Para ello, se tocan ciertos puntos específicos que ayudarán a conocer en qué situación se puede encontrar cada uno, o en qué situación se encuentran los demás. A continuación, se describen algunas conductas que se pueden apreciar en el desenvolvimiento de los niños.

Agresión

En la sociedad actual, se encuentran diversos modelos de agresión, ya sea de manera verbal, psicología, escrita o incluso física, y esto ocurre por querer sobresalir ante alguien o ante alguna situación, por creerse superiores, llegando al punto de la discriminación, o por llegar a obtener el objetivo deseado. Actualmente se observa en los medios de comunicación cómo las personas se agreden entre sí, en diversos momentos, y no se hace mucho por detener esta situación que de una u otra manera afecta e involucra a todos.

Baron y Richardson (como se citó en Silva, 2008), definen la agresión como “cualquier conducta dirigida hacia la meta de dañar o lesionar a otro ser vivo que está motivado para evitar dicho tratamiento” (p. 104). Desde muy pequeños, los niños presentan la agresión instrumental cuando quieren conseguir a la fuerza un juguete o un dulce, ya que es su medio de protesta ante esta situación; conforme ocurre su proceso de desarrollo los niños van creciendo y es necesario e importante corregir esta conducta, ya que, de lo contrario, se les hará un hábito y será más difícil modificarla. En ese sentido, los padres y las personas que se queda al cuidado de los niños, deben observar y modificarlas de manera constante.

Altruismo

Dugatkin (2007) afirma que “el altruismo tiene que ver con pagar un costo personal para

ayudar a otros, esto es, con lo que la mayoría quiere decir cuando habla de hacer el bien” (p. 11).

Muchos padres tienen la preocupación y el interés por fomentar estos actos altruistas en hijos desde muy pequeños, como compartir o ayudar a los demás en cualquier circunstancia. Un niño puede llegar a lograr desarrollar el altruismo desde muy pequeño, siempre y cuando los padres lo ayuden y guíen en este proceso para que, conforme vaya creciendo y madurando socialmente, este acto sea parte de él y no lo tenga que hacer por obligación o por presión de alguien externo y, en consecuencia, tienden a ser más compasivos, comprensivos y bondadosos con los demás; asimismo, mientras más observen estos actos altruistas en personas mayores, esto tendrá un resultado a mediano y largo plazo, donde los niños comenzaran por imitar estas acciones, y poco a poco serán parte de ellos de manera natural.

Actualmente los cuentos infantiles presentan temas de altruismo, dando ejemplos que los niños pueden seguir luego de haber escuchado estos relatos. También se debe tener en cuenta a la empatía, aquella que busca que una persona se ponga en el lugar de la otra. Aunque, algunas investigaciones dan a conocer que existe poca relación entre el altruismo y la empatía, donde se muestra que a un niño le produce más sensibilidad las pequeñas expresiones faciales emocionales que emiten sus compañeros en diferentes situaciones por las cuales atraviesan, que el mismo hecho de sentirse empático o altruista con sus pares.

En niños pequeños, esta empatía se manifiesta incluso también en situaciones de tristeza o de algún mal momento, es decir, si un niño está llorando por motivos desconocidos y otro niño ve esta situación es muy probable que sea embargado por esta emoción y también comience a hacerlo sin saber el motivo, solo por el hecho que vio al otro niño llorar.

Moralidad

Se entiende por moralidad al “conjunto de principio o ideales que ayudan al individuo a distinguir el bien del mal, a actuar de acuerdo con esa distinción y a sentirse orgulloso de la conducta virtuosa y culpable (o avergonzado) de la conducta que viola sus normas” (Shaffer, 2000, p. 530).

La elaboración de teorías y la investigación del desarrollo se han centrado en tres componentes de la moralidad, como son:

- Componente afectivo o emocional: hace que los sentimientos rodeen las acciones buenas o malas motivadas por los pensamientos y las acciones morales.
- Componente cognoscitivo: es la forma en que conceptualiza el bien y el mal, tomando decisiones acerca de la forma de cómo nos comportamos.
- Componente conductual: es el reflejo de cómo nos comportamos al momento de sentir la sensación de mentir, engañar o violar alguna regla moral.

Relación entre competencia social y habilidades sociales

Los primeros años de vida son importantes para desarrollar la competencia social, y es necesario haber obtenido un nivel adecuado de habilidades sociales, ya que una desencadena la otra. Las habilidades sociales son la base de la competencia social. Desde el punto de vista conceptual, la competencia social es el nivel general de la eficiencia en el área de las relaciones interpersonales, mientras que las habilidades sociales son necesarias para actuar de forma socialmente eficiente (Arón y Milicíc, 1999). Esto conlleva a que, con un óptimo

desarrollo de las habilidades sociales, un niño logrará obtener mejores niveles de competencia social.

Basada en estas referencias, sobre la relación entre la competencia social y habilidades sociales, este programa buscó medir los niveles de competencia social a través de la escala PKBS que mide habilidades sociales, que es la base para lograr una buena competencia social.

2.2.4. Juego cooperativo

- **Definición e importancia**

Ribes, Alés, Clavijo y Fernández (2006) afirman que “un juego cooperativo persigue una misma finalidad para un grupo de alumnos, pero solo puede conseguirse cuando todos actúan de forma cooperativa y no competitiva” (p. 208).

En la sociedad cada vez más se va perdiendo el valor del juego y este es reemplazado por la tecnología, pero gracias a las escuelas, los niños pueden volver a ser niños, ya que comienzan a socializar entre ellos, logrando así el poder relacionarse con los demás.

A partir de los tres años aproximadamente, crece el interés por el juego con otros niños. No abandonan del todo el juego en paralelo, pero empiezan a jugar de modo cooperativo, aceptando reglas y respetando turnos. También a esta edad empiezan a compartir los juguetes sin protestar (Ribes et al. 2006).

- **Programa *Jugando Juntos***

El programa *Jugando Juntos* es un conjunto de actividades y recursos sistematizados que busca que el niño logre mejorar su nivel de competencia social; este es un vínculo de

acercamiento a sus pares, mostrando diversas actitudes y comportamiento que se deben tener en cuenta para lograr este objetivo. Además, se basa en el juego cooperativo.

Asimismo, se caracteriza por tener un conjunto de actividades organizadas de tal manera que el niño puede ir desarrollando actitudes como: respeto hacia los demás, tolerancia, solidaridad y empatía, de manera apropiada, volviéndose participe de su propio aprendizaje y lo puede llevar a la práctica en toda circunstancia y ocasión.

De esa manera, se basa en el enfoque humanista, tal como Hernández Rojas (como se citó en García, 2004) se refiere, es decir, al “estudio y promoción de los procesos integrales de la persona. La personalidad humana es una organización o totalidad que está en continuo proceso de desarrollo y la persona debe ser estudiada en su contexto interpersonal y social” (p.2). Lo cual conlleva a ver al ser humano como un ser integral, el cual se le debe respeto, y a su vez transmite respeto a todos sin excepción, mientras va creando y desarrollando su propia identidad en un ambiente propicio basada en sus experiencias personales.

Latorre (2016) manifiesta “el desarrollo de valores y actitudes expresamente programadas y desarrolladas en el currículum lo convierte en un paradigma humanista capaz de transmitir valores y actitudes que generen una cultura y una sociedad más humana, justa y fraterna” (p. 177).

Se tuvo en cuenta la teoría del Aprendizaje Significativo de David Ausubel, (como se citó en Latorre, 2016) el estudiante reorganiza sus conocimientos y les asigna sentido y coherencia, gracias a la manera en que el profesor presenta la información o la descubre por sí mismo (p. 156).

Para lograr ello, el estudiante debe estar motivado y se le debe presentar actividades

que sean atractivas y les llamen la atención para que estén dispuestos a desarrollarlas y sobretodo participar de forma amena.

2.2.5. Marco situacional

La institución educativa en la que se realizó esta investigación se encuentra ubicada en el distrito de Chorrillos, en una zona con poca presencia vehicular y peatonal, pero de fácil acceso, el cual cuenta con una población de 120 niños que estudian en el nivel inicial, los cuales van desde un año y medio hasta los 5 años; así mismo, 18 niños estudian en el nivel primario, divididos en primer y segundo grado. Las familias son de nivel socioeconómico medio a medio alto, en los cuales, tanto el padre como la madre trabajan y los niños se quedan bajo el cuidado de algún familiar o cuidadora encargada, que es contratada de manera privada por los padres.

2.2.6. Definición de términos básicos

Competencia social

Se centra en la capacidad para poder entender a los demás y manejar las relaciones (Bradberry y Greaves, 2007), lo cual hace posible una correcta y armónica convivencia con los pares en diversos entornos y contextos.

Programa *Jugando Juntos*

Ribes et al. (2006) afirman que “un juego cooperativo persigue una misma finalidad para un grupo de alumnos, pero solo puede conseguirse cuando todos actúan de forma cooperativa y no competitiva” (p. 208). Este programa, es un conjunto de actividades y recursos organizados y sistematizados que busca que el niño logre mejorar su nivel de competencia social, siendo este un vínculo de acercamiento a sus pares, mostrando diversas actitudes y

comportamiento que se deben tener en cuenta para lograr este objetivo. Se basa en el juego cooperativo.

Cooperación social

Capacidad para buscar que todos los individuos participen en la actividad de la misma manera (Woolfolk, 2006).

Interacción social

Es el contacto con otros individuos, por medio del cual se moldea el carácter, la manera de pensar, la identidad y se conforman valores, creencias y actitudes. Es el resultado de lo que se desea, siente, piensa, valora y cree. (Ibáñez, 2004).

Independencia social

Es el proceso mediante el cual el ser humano poco a poco comienza a dejar atrás su apego hacia las personas que se encuentran en su entorno, para darse paso a buscar nuevas experiencias por sí solo (Aguirre, 1994).

Juego cooperativo

Ribes et al. (2006) señala que “Un juego cooperativo persigue una misma finalidad para un grupo de alumnos, pero solo puede conseguirse cuando todos actúan de forma cooperativa y no competitiva” (p. 208).

Aprendizaje colaborativo

Es una estrategia de aprendizaje, en la que pequeños grupos trabajan juntos en una serie de actividades para mejorar sus conocimientos del tema. Cada miembro de un grupo tiene como responsabilidad aprender qué se enseña y ayudar a los compañeros a aprender (Morrison, 2005, p. 319).

3. Hipótesis y variables

3.1. Hipótesis general

El programa *Jugando Juntos* incrementa la competencia social en niños de cuatro años de una institución educativa de Chorrillos.

3.2. Hipótesis específicas

1. El programa *Jugando Juntos* incrementa la cooperación social en niños de cuatro años de una institución educativa de Chorrillos.
2. El programa *Jugando Juntos* incrementa la interacción social en niños de cuatro años de una institución educativa de Chorrillos.
3. El programa *Jugando Juntos* incrementa la independencia social en niños de cuatro años de una institución educativa de Chorrillos.

3.3. Variables

3.1.1. Variable Independiente: Programa *Jugando Juntos*

Definición conceptual

El Programa *Jugando Juntos* ha sido creado a base de un conjunto de actividades y recursos organizados y sistematizados que buscan que el niño logre mejorar su nivel de competencia social, siendo un vínculo de acercamiento a sus pares, mostrando diversas actitudes y comportamiento que se deben tener en cuenta para lograr este objetivo. Además, se basa en el juego cooperativo.

Se caracteriza por tener un conjunto de actividades organizadas, de tal manera que el niño puede ir desarrollando actitudes como: respeto hacia los demás, tolerancia, solidaridad y empatía de manera apropiada, donde es participe de su propio aprendizaje llevándolo a la práctica en toda circunstancia y ocasión.

3.1.2. Variable dependiente: Competencia social

Definición conceptual

Conjunto de habilidades que el niño pone en juego al enfrentarse a situaciones interpersonales. Implica un grado de eficiencia general en el ámbito interpersonal que incluye interacciones exitosas con los demás y un comportamiento que se adecua a las normas que regulan la interacción social y que suponen respeto hacia los propios derechos y hacia los derechos de los demás (Arón y Milicíc, p.17).

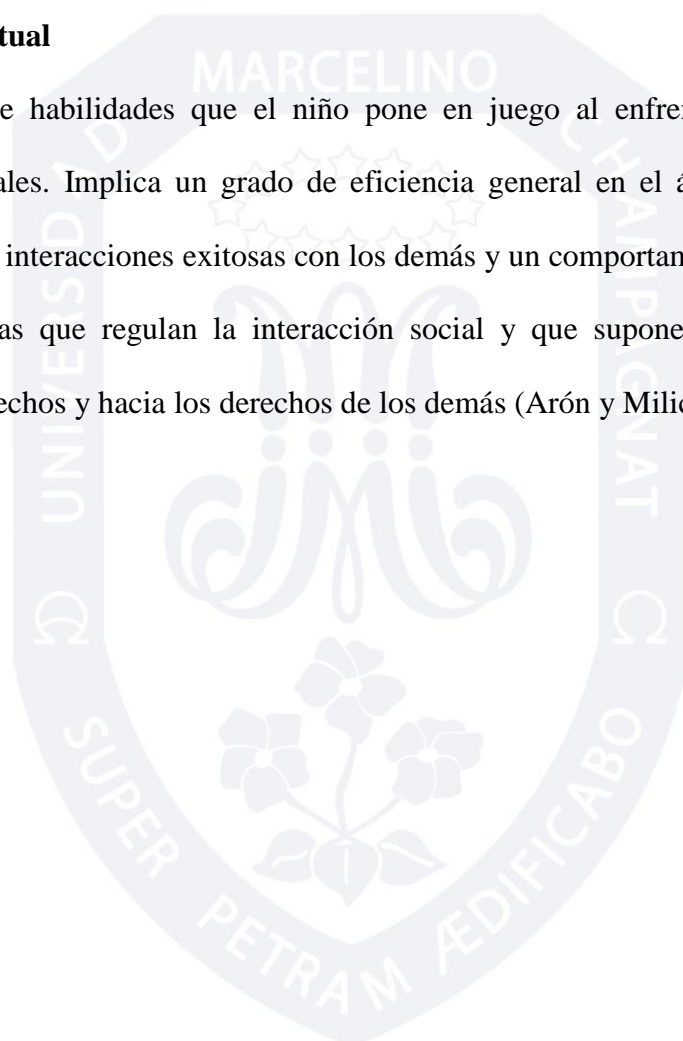


Tabla 1

Operacionalización de la variable Competencia social

Variables	Dimensiones	Indicadores	Ítems de la escala PKBS
Competencia social	Cooperación social	<ul style="list-style-type: none"> - Es cooperativo. - Sigue instrucciones de adultos. - Muestra auto- control. - Usa el tiempo libre de manera aceptable. - Se sienta y escucha cuando se leen cuentos. - Limpia lo que ensucia cuando se le pide. - Sigue reglas. - Comparte juguetes y otras pertenencias. - Cede o llega a un compromiso con sus amigos cuando es apropiado. - Acepta decisiones tomados por los adultos. - Toma turnos con juguetes y otras pertenencias. - Reacciona apropiadamente cuando se le corrige. 	2, 7, 10, 12,16, 22, 23,25, 28, 29,30, 32.
	Interacción social	<ul style="list-style-type: none"> - Trata de entender la conducta de otro niño (“¿Por qué lloras?”). - Participa en conversaciones en el aula o en la familia. - Pide ayuda a los adultos cuando es necesario. - Reclama los derechos de los otros niños (“¡Eso es de él!). - Tiene habilidades o aptitudes que son admiradas por sus pares. 	5, 14, 15, 17,19, 20, 21, 24,27, 33, 34.

Continuación de la Tabla 1

	<ul style="list-style-type: none"> - Consuela a otros niños que están afligidos. - Invita a otros niños a jugar. - Busca consuelo de un adulto cuando se lastima. - Se disculpa por conductas accidentales que pueden molestar a otros. - Es sensible ante los problemas de los adultos (“¿Estas triste?”). - Muestra afecto por otros niños. 	
Independencia social	- Trabaja o juega independientemente.	1,3, 4,
	- Sonríe y ríe con otros niños.	6, 8, 9,
	- Juega con varios niños diferentes.	11,
	- Es aceptado y le gusta a otros niños.	13,18,
	- Intenta nuevas tareas antes de pedir ayuda.	26, 31.
	- Hace amigos fácilmente.	
	- Es invitado por otros niños a jugar.	
	- Es capaz de separarse de sus padres sin ansiedad extrema.	
	- Se adapta bien a diferentes ambientes.	
	- Reclama por sus derechos.	
	- Muestra confianza en situaciones sociales.	

4. Metodología

4.1. Nivel de investigación

Es una investigación explicativa, ya que “pretende establecer las causas de los eventos, sucesos o fenómenos que se estudian” (Hernández, Fernández y Baptista, 2006, p. 106). En este caso, se buscó establecer si la mejora de la competencia social en los niños se debe a la aplicación del programa.

4.2. Tipo y diseño de investigación

Se utilizó un diseño pre experimental: se aplicó un estímulo a un grupo de 20 niños del aula de cuatro años; antes y después se realizó la medición de la variable, para observar el efecto en esa variable. Según Gómez (2009) el diseño pre experimental se caracteriza porque “a un grupo se le aplica una medición de la variable independiente, previa al estímulo o tratamiento experimental, después se le administra el estímulo (variable independiente) y finalmente se le aplica una medición posterior al tratamiento” (p. 91). No hay un grupo de control para contrastar resultados.

Diseño pre experimental con pre test y posttest

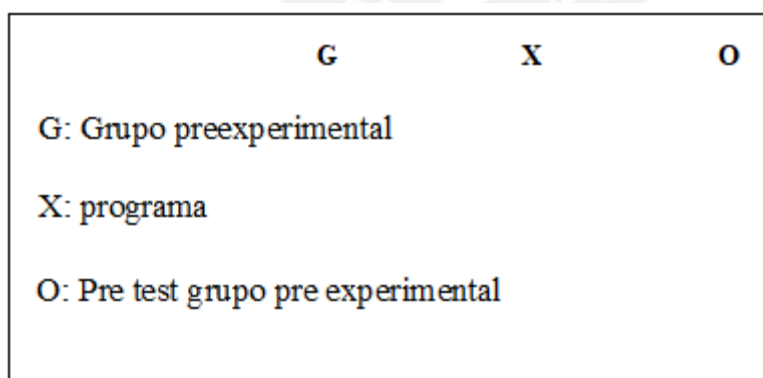


Figura 1. Diseño pre experimental con pre test y posttest.

4.3. Población

Según Gómez (2009) la población “es el conjunto de todas las personas u objetos investigados” (p. 34). En este estudio estuvo constituida por 40 niños de cuatro años, divididos en dos secciones, A y B, con 20 niños, cada una. Mediante un muestreo no probabilístico por conveniencia, se tomó como muestra a los estudiantes de la sección A. Por lo tanto, la muestra quedó conformada por 20 niños y niñas de la misma edad matriculados en la institución en el año 2019.

4.4. Técnicas e instrumentos de recolección de datos

Para la presente investigación se utilizó como técnica la observación y como instrumento la escala PKBS.

Yuni y Urbano (2006) definen la observación científica como una técnica de recojo de información para su respectiva inspección, al realizar así, un estudio real de las cosas o hechos a través del uso de los sentidos. Según lo exija la investigación, se parte de las teorías utilizadas por el investigador. Como instrumento se empleó el Preschool and Kindergarten Behavior Scales (PKBS).

Test: Preschool and Kindergarten Behavior Scales (PKBS).

Ficha Técnica del instrumento

Nombre:	Escala A de las PKBS Habilidades Sociales (Preschool and Kindergarten Behavior Scales)
Autor:	Kenneth W. Merrell 1994, University of Virginia.
Propósito:	Evaluar las habilidades sociales y patrones de conducta en niños con edad preescolar y jardín de infancia.
Administración:	Individual.

Usuarios:	Maestros y auxiliares.
Duración:	Promedio de 8 a 12 minutos.
Corrección:	Manual.
Puntuación:	Numérica.

Descripción de la prueba

Las Escalas Conductuales Preescolares y de Jardín de Infancia (PKBS Preschool and Kindergarten Behavior Scales) son un instrumento de evaluación conductual, estas evalúan las habilidades sociales y patrones de conducta en niños con edad preescolar (3, 4, 5 y 6 años). Puede ser utilizada en diferentes ambientes y por diferentes evaluadores (padres, maestros u otras personas cercanas al niño), el criterio principal para designar si un individuo puede contestar las PKBS debe ser el conocimiento del niño, no necesariamente la relación que tiene con este.

Validez y confiabilidad de la prueba en Arequipa

Lovón y Zúñiga (2014) demostraron en un estudio realizado en Arequipa que las PKBS cuentan con confiabilidad de consistencia interna, confiabilidad test-retest, confiabilidad entre calificadores; validez de contenido y validez de constructo. Para la confiabilidad de consistencia interna utilizaron el coeficiente Alfa de Cronbach y la fórmula de confiabilidad de mitades divididas de Spearman- Brown; ambos métodos produjeron uniformemente altos coeficientes de consistencia interior, de .81 a .97 para los puntajes de las subescalas, y para el puntaje total de .94 a .97.

En cuanto a la confiabilidad test-retest, fue calculado con maestros de 82 niños, con un retest a los 3 meses, siendo las correlaciones significativas a $p < .001$. Para la confiabilidad

entre calificadores, se calcularon correlaciones producto-momento de Pearson en una muestra de 82 niños con edades de 3 a 5 años, las pruebas fueron calificadas por maestros y auxiliares.

Para determinar la validez del contenido, los ítems de la escala A se correlacionaron con el puntaje total de la escala considerando que alcanzaron al menos una correlación de .31 y con su respectiva subescala de .33, mostrando validez de contenido de las PKBS.

Vargas (2019), por su parte, realizó un estudio para obtener la confiabilidad de la prueba con niños del aula de cuatro años de una institución educativa privada del distrito de Chorrillos, obtuvo como resultado la necesidad de implementar un programa de intervención, donde se desarrollen aspectos puntuales de la competencia social, atendiendo sus características diversas y homogéneas según en sexo, edad y sección.

5. Resultados

A continuación, se presentan los resultados obtenidos con la aplicación del instrumento a niños del aula de cuatro años de una institución educativa privada del distrito de Chorrillos, antes y después de haber sido aplicado el Programa *Jugando Juntos*.

5.1. Análisis descriptivo

Como se puede apreciar en la tabla 2, la media y la mediana de la competencia social del grupo experimental logró aumentar, tanto en la evaluación general como en cada una de sus dimensiones. Así, antes del programa, se obtuvo una media de 55.45 y luego de la aplicación del programa, la media llegó a 84.60 ($p < 0.1$), en las habilidades sociales del grupo de experimental, y la mediana en el pretest fue de 59 y en el posttest de 86.

Del mismo modo, se visualizó el aumento de la media y la mediana en cada una de sus dimensiones. En cuanto a la cooperación, se inició con una media de 22.8 y posteriormente, luego de la aplicación del programa, aumentó a 26.35; mientras que la media en interacción pasó de 16 a 26.1 y en independencia el incremento fue de 16.65 a 26.1.

Tabla 2
Análisis descriptivos

		Mínimo	Máximo	Media	Mediana	Desviación estándar
HABILIDADES SOCIALES	Pretest	22	78	55.45	59	15.673
	Postest	61	107	84.6	86	9.848
Cooperación	Pretest	5	35	22.8	24.5	8.912
	Postest	23	36	26.35	26.5	3.483
Interacción	Pretest	4	24	16	16.5	5.262
	Postest	17	31	26.1	25	5.088
Independencia	Pretest	8	25	16.65	17	4.184
	Postest	19	45	26.1	25	5.088

5.2. Prueba de normalidad de Shapiro

Para determinar si la diferencia entre el rendimiento en habilidades sociales, antes y después de la aplicación del programa, era significativa, se procedió a realizar el análisis estadístico correspondiente. Se aplicó la prueba de normalidad Shapiro-Wilk para determinar si la muestra había tenido distribución normal y, de acuerdo a los resultados obtenidos, los cuales se presentan en la tabla 3, se decidió utilizar la prueba *t* de student para muestras asociadas (prueba paramétrica) en el caso de Habilidades Sociales y en las dimensiones de cooperación e interacción, y la prueba de Wilcoxon (prueba no paramétrica) para la dimensión de independencia.

Tabla 3 Prueba de normalidad Shapiro

	Estadístico	Sig.	Decisión
HABILIDADES SOCIALES	0.967	0.689	t de student
Cooperación	0.970	0.747	t de student
Interacción	0.952	0.393	t de student
Independencia	0.767	0.000	Wilcoxon

En la tabla 4 se puede apreciar el resultado de la prueba de hipótesis estadística de dos promedios en muestras relacionadas del pre test y del postest en habilidades sociales, aplicando la prueba *t* de student. Como se puede apreciar se obtiene un $p = .00$, por lo que se puede concluir que el programa *Jugando Juntos* incrementa la competencia social en niños de cuatro años de una institución educativa de Chorrillos.

Tabla 4

Comparación de las Habilidades Sociales antes y después de la aplicación del programa.

	Media	Valor de la prueba	<i>p</i> valor
Habilidades Sociales	-29,15	-13.062	$p < .01$

En la tabla 5 se puede apreciar el resultado de la prueba de hipótesis estadística de dos promedios en muestras relacionadas del pre test y del postest en habilidades de cooperación social, aplicando la prueba *t* de student. Como se puede apreciar se obtiene un $p = .00$, por lo que se puede concluir que el programa *Jugando Juntos* incrementa la cooperación social en niños de cuatro años de una institución educativa de Chorrillos.

Tabla 5

Comparación de la Cooperación Social antes y después de la aplicación del programa.

	Media	Valor de la prueba	<i>p</i> valor
Cooperación social	-9,35	-7,943	.000

En la tabla 6, se puede apreciar el resultado de la prueba de hipótesis estadística de dos promedios en muestras relacionadas del pre test y del postest en habilidades de interacción social, aplicando la prueba *t* de student. Como se puede apreciar se obtiene un $p = .00$, por

lo que se puede concluir que el programa *Jugando Juntos* incrementa la interacción social en niños de cuatro años de una institución educativa de Chorrillos.

Tabla 6

Comparación de la Interacción Social antes y después de la aplicación del programa.

	Media	Valor de la prueba	p valor
Interacción social	-10,35	-13,174	.000

En la tabla 7, se puede apreciar el resultado de la prueba de hipótesis estadística de dos promedios en muestras relacionadas del pre test y del postest en habilidades de independencia social, aplicando la prueba no paramétrica de Wilcoxon.

Para un nivel de significancia del 5%, una prueba unilateral el valor de la tabla de Wilcoxon es=60, el valor del estadístico es mínimo (0-210) entonces, como este valor es menor a 60, se rechaza la hipótesis nula estadística, por lo que se puede concluir que el programa *Jugando Juntos* incrementa la independencia social en niños de cuatro años de una institución educativa de Chorrillos.

Tabla 7 *Tabla de Wilcoxon*

	N	Rango promedio	Suma de rangos
Independencia social-Post - Rangos negativos	0 ^a	,00	,00
Independencia social-Pre Rangos positivos	20 ^b	10,50	210,00
Empates	0 ^c		
Total	20		

a. Independencia social-Post < Independencia social-Pre

b. Independencia social-Post > Independencia social-Pre

c. Independencia social-Post = Independencia social-Pre

5.3 Validación de hipótesis

En la tabla 2, se puede apreciar que el puntaje promedio, antes de la aplicación del programa, fue de 55.45 y, luego al finalizar el programa, se obtuvo un puntaje promedio de 84.6. Entre ambos hay una diferencia significativa ($p<.01$), como se puede apreciar en la tabla 4, por lo cual se puede afirmar que el programa *Jugando Juntos* incrementa la competencia social en niños de cuatro años de una institución educativa de Chorrillos, comprobándose, así, la hipótesis general de esta investigación.

Hipótesis específicas

Como se puede observar en la tabla 2, antes de la aplicación del programa, la mediana de la cooperación social era de 24.5 y tras la aplicación se obtuvo 26.5. De acuerdo con la prueba de Wilcoxon, la diferencia entre el pretest y el postest es significativa ($p<.01$) por lo que se puede validar la hipótesis específica 1, la cual menciona que el programa *Jugando Juntos* incrementa la cooperación social en niños de cuatro años de una institución educativa de Chorrillos. Esta diferencia, como se puede apreciar, es significativa al comparar el rendimiento antes y después de la aplicación del programa según la tabla 5.

En tabla 2, se puede observar que, antes de la aplicación del programa, la media de la interacción social era de 16.5 y se incrementó a 25 después de la aplicación del programa, por lo tanto, se puede validar la hipótesis específica 2, que manifiesta que el programa *Jugando Juntos* incrementa la interacción social en niños de cuatro años de una institución educativa pública de Chorrillos. En la tabla 6 se aprecia el aumento significativo de los resultados.

En la tabla 2 se muestra que la mediana de la independencia social obtenida, antes de la aplicación del programa, fue de 17 y, posteriormente, aumentó a 25, con lo cual se puede validar la hipótesis que menciona que el programa *Jugando Juntos* incrementa la independencia social en niños de cuatro años de una institución educativa de Chorrillos, ya que hay una diferencia significativa entre el pretest y el postest, como se observa en la tabla 7.



6. Discusión de resultados

A través de la aplicación del programa *Jugando Juntos*, se pudo comprobar la hipótesis general, que mencionaba que el programa incrementa la competencia social en niños de cuatro años de una institución educativa de Chorrillos, el cual se aplicó por un periodo de 10 sesiones, y donde se tuvo en cuenta los intereses del grupo, así como sus habilidades.

Antes de la aplicación del programa, el grupo tenía dificultades en cuanto a la socialización entre ellos, les costaba compartir e incluso eran poco tolerantes con los diversos caracteres del aula, por lo que no se presentaba una adecuada competencia social. Luego de la aplicación del programa *Jugando Juntos*, se puede observar el aumento de los niveles de competencia social en cada una de sus dimensiones: cooperación social, interacción social e independencia social; se tuvo en cuenta la voluntad que tuvieron los integrantes del grupo experimental al realizar y desarrollar las diversas actividades propuestas con dichos fines, en el cual los puntajes obtenidos fueron significativos tras la comparación del pre test y del postest.

Riquero (2017) realizó una investigación con el objetivo de analizar cómo el juego dramático contribuye al desarrollo de las habilidades sociales para la resolución de los conflictos interpersonales en niños de 3 años asistentes a un Centro Alternativo de Educación Inicial, empleando este juego como estrategia pedagógica en su propuesta educativa. Según el resultado, la mayoría de los conflictos en estas edades son ocasionados por conductas de desempeño corporal y se originan durante el momento de desarrollo del juego dramático, dando como conclusiones que los juegos dramáticos contienen oportunidades de participación, expresión y descubrimiento que favorece el desarrollo de las habilidades sociales para la resolución de conflictos interpersonales, sustentados en juegos de interacción

social entre los pares, así como en las diversas experiencias personales compartidas, siendo una de las principales características para favorecer la espontaneidad y la libre expresión a través del lenguaje verbal como el no verbal. Siendo así, el juego dramático permite a los niños actuar con conductas asertivas, ya que el contexto de interacción social que consiste en la participación y en la cooperación de los niños durante los cuatro momentos, les brinda la posibilidad de poner en práctica sus habilidades sociales.

En la presente investigación se puede apreciar la efectividad de una intervención basada en el juego cooperativo. La importancia de realizar este tipo de intervención, desde los primeros años vida, recae en que se puede mejorar las relaciones entre pares a través del juego, pues Ribes et al. (2006) afirman que “un juego cooperativo persigue una misma finalidad para un grupo de alumnos, pero solo puede conseguirse cuando todos actúan de forma cooperativa y no competitiva” (p. 208). Es decir, mediante el juego cooperativo el niño logra desarrollar habilidades y conductas positivas para consigo mismo y con sus pares elevando su autoestima, la de sus compañeros y realizando diversas acciones que son favorables para la interacción con su entorno cercano y su respectiva convivencia.

Omeñaca y Ruíz (2005) mencionan que al realizarse el juego cooperativo se logra producir una mejora en cuanto al concepto que se tiene cada uno de sí mismo. De este modo, se brinda la oportunidad de una buena toma de decisiones frente a diversas circunstancias. Se orientan los procesos que se atribuyen de forma interna en la conducta de cooperación, propiciando gran satisfacción personal y se mejora la comunicación con el grupo y el ambiente en el cual interactúan. Los juegos cooperativos permiten explorar las posibilidades corporales de los participantes en todo momento.

Mientras que Lovón y Zúñiga (2014) exploraron la relación entre prácticas de crianza

de los padres y los niveles de competencia social en niños de 3 a 5 años. Los resultados demostraron que no existe relación significativa entre prácticas de crianza y niveles de competencia social, pero sí encontraron relación significativa entre la dimensión crianza de las prácticas de crianza y las tres dimensiones de la competencia social de los niños, en cuanto a las expectativas y la disciplina que los padres aplican y la competencia de cooperación de sus hijos. Esto coincide con la presente investigación, que menciona que el programa *Jugando Juntos* aumenta la cooperación social en niños de cuatro años.

Es así como se puede constatar que los beneficios del programa que ejecutaron Prado y Rojas (2016) sobre juegos tradicionales, kiwi, rompecabezas y soga, para mejorar el trabajo cooperativo, tuvieron como finalidad dar a conocer la mejora del trabajo cooperativo gracias a la influencia de estos juegos, lograron resultados favorables tras la aplicación de su investigación, mejorando su nivel de trabajo cooperativo, confirmando así que el juego es de gran importancia para lograr mejorar conductas en los niños.

Así también la investigación realizada por Cabel y Espinoza (2016) acerca del Programa *Ludodrama* para disminuir conductas agresivas en niños de 4 años en una institución educativa, favoreció la disminución de las conductas agresivas, desarrollando la empatía, ponerse en el lugar del otro y la tolerancia entre sus pares, esto se pudo observar tras la aplicación de programa y del posttest, al igual que en esta investigación.

En Educación Inicial el juego es de suma importancia como ya ha sido mencionado a lo largo de la investigación, y es una estrategia fundamental para favorecer el desarrollo social del niño, por lo que la presente investigación tomó como premisa el juego cooperativo entre pares. Ribes et al. (2006) “Un juego cooperativo persigue una misma finalidad para un grupo de alumnos, pero solo puede conseguirse cuando todos actúan de forma cooperativa y

no competitiva” (p. 208).

A pesar que las estrategias cognitivas conductuales suelen tener una respuesta positiva en el desarrollo de la competencia social, es necesario tener en cuenta que, como dice Martínez-Otero (2007), “ha de evitarse, pues, convertir la optimización de la competencia social en meras técnicas de modificación cognitivo-conductual, que no harían sino robotizar la educación” (p. 84). La intervención en este campo debe ir dándose poco a poco, de tal manera que los estudiantes lo vayan interiorizando y sean conscientes que pueden tener conductas de forma espontánea y no obligada ni bajo presión.



7. Conclusiones y recomendaciones

7.1. Conclusiones

- El programa *Jugando Juntos* busca que el niño logre mejorar su nivel de competencia social a través del acercamiento a sus pares, mostrando diversas actitudes y comportamiento que se deben tener en cuenta para lograr este objetivo. Se basa en el juego cooperativo, desarrollando diversas actividades organizadas de tal manera que el niño puede ir desarrollando actitudes como: respeto hacia los demás, tolerancia, solidaridad y empatía, de manera apropiada, volviéndose participe de su propio aprendizaje y lo puede llevar a la práctica en toda circunstancia y ocasión.
- Por los resultados obtenidos en esta investigación, se puede concluir que el programa *Jugando Juntos* incrementó de manera significativa los niveles de competencia social en niños de cuatro años de una institución educativa del distrito de Chorrillos.
- Asimismo, el programa *Jugando Juntos* incrementa la cooperación, la interacción y la independencia, de manera significativa, en estos estudiantes. Teniendo influencia positiva en las 3 dimensiones mencionadas previamente, pudiendo así, determinar la influencia que se brindó el programa ya mencionado.

7.1. Recomendaciones

- A partir de lo hallado en esta investigación, se recomienda aplicar el programa *Jugando Juntos* para desarrollar la competencia social en niños de cuatro años de diversas instituciones educativas en un contexto semejante al de la investigación.

- Así mismo, es recomendable la implementación de más programas donde predomine el juego para que los más pequeños puedan desarrollarse de forma plena y así lograr mayores niveles de competencia social en niños.
- El programa Jugando Juntos podrá ser empleado en otras investigaciones mediante las cuales se podrá hallar su eficacia en diversos contextos.



Referencias

- Aguirre, A. (1994). *Psicología del adolescente*. Barcelona: Marcombo.
- Angrehs, R., Crespí, P. y Muñoz, C. (2011). *Habilidades Sociales*. Madrid: Paraninfo.
- Arón, M. y Milicíc, N. (1999). *Vivir con otros. Programa de desarrollo de habilidades sociales*. Santiago de Chile: Universitaria.
- Baron. R. y Richardson, D. (1994). *Agresión humana*. 2da ed. Nueva York: Plenum.
- Benavides, A. (2018). *El programa “Aprender a Convivir en Casa” y su influencia en la mejora de la competencia social y la reducción de problemas de conducta* (Tesis doctoral). Universidad de Granada. España.
- Bisquerra, R. (2008). *Educación para la ciudadanía y convivencia. El enfoque para la educación emocional*. Madrid: Wolters Kluwer. Recuperado de <https://books.google.com.pe/books?isbn=8471979039>
- Bradberry, T. y Greaves, J. (2007). *Las claves de la inteligencia emocional. La forma más rápida y fácil de poner a funcionar su coeficiente emocional*. Bogotá: Norma.
- Cabel, N. y Espinoza, K. (2016). *Programa “LUDODRAMA” para disminuir conductas agresivas en niños de 4 años de la I.E N°209 Santa Anita* (Tesis para optar el Título Profesional de Licenciatura en Educación Inicial). Universidad Nacional Trujillo. Perú.
- Coronado, M. (2008). *Competencias sociales y convivencia. Herramientas de análisis y proyectos de intervención*. Buenos Aires: Noveduc.
- De los Llano, M. y Borso, A. (2016). *El grupo de Arteterapia como elemento de mejora en la competencia social de los niños y niñas en educación infantil y primaria*. (Tesis para optar el Título Profesional de Doctor en Educación). Universidad Politécnica de Valencia. España.
- Dugatkin, L. (2007). *Qué es el altruismo: la búsqueda científica del origen de la*

generosidad. Buenos Aires: Katz.

Escalante, C. (2017). *Aplicación del “Taller de juegos cooperativos” y su influencia en el desarrollo de las habilidades social en los niños de 5 años de la IEI N°332, “Santa Elena”. Ayacucho, 2015* (Tesis para optar el Título Profesional de Licenciatura en Educación Inicial). Universidad Nacional de San Cristóbal de Huamanga, Ayacucho, Perú.

García, J. (2004). Qué es el paradigma humanista en la educación y Carl Rogers. *LICEUS*, 2(10), 1-4.

Gómez, M. (2009). *Introducción a la metodología de la investigación científica*. 2da ed. Córdoba: Brujas.

Hernández, R., Fernández, C., Baptista, P. (2006). *Metodología de la investigación*. México: McGraw-Hill Interamericana.

Ibáñez, T. (2004). *Introducción a la psicología social*. Barcelona: UOC.

Justicia-Arráez, A., Justicia, F. y Pichardo, C. (2015). *Efectos del programa Aprender a Convivir en la competencia social y en los problemas de conducta del alumnado de 3 años* (Tesis de doctorado). Universidad de Granada, España.

Latorre, M. (2016). *Teorías y Paradigmas de la educación*. Lima: SM.

Lovón, A. y Zúñiga, C. (2014). *Competencia Social y Prácticas de Crianza en Niños Preescolares* (Tesis de licenciatura). Universidad Católica de Santa María, Arequipa.

Martínez, G. (2012). *Los Juegos Cooperativos y su relación con el desarrollo de las Habilidades Sociales en la Educación Inicial* (Tesis de licenciatura). Universidad Abierta Interamericana, Buenos Aires.

Martínez-Otero, V. (2007). *La buena educación: reflexiones y propuestas de psicopedagogía humanista*. Barcelona: Anthropodos.

Merrel, K. (1994). *Preschool and Kindergarten behavior scales*. Texas: Pro-Ed.

Moore, S. (1997). *El papel de los padres en el desarrollo de la competencia social*.

Recuperado de <https://www.ericdigests.org/1998-1/papel.htm>

Morrison, G. (2005). *Educación Infantil*. 9na ed. Madrid: Pearson.

Moyles, J. (1990). *El juego en la educación infantil y primaria*. Madrid: Morata.

Omeñaca, C. Ruíz, J. (2005). *Juegos cooperativos y educación física*. (3ra ed). Barcelona: Paidotribo.

Ortega, R. (1999). *Crecer y aprender. Curso de psicología del desarrollo para educadores*. Madrid: Visor.

Peñafiel, E. y Serrano, C. (2010). *Habilidades Sociales*. Madrid: Editex.

Pichardo, M., García-Berbén, T., Sánchez-Morales, E y Justicia –Arraez, A. (2016). *Efectos del programa Aprender a Convivir en la mejora de la competencia social en niños y niñas de 5 años y la percepción de los padres sobre su eficacia* (Tesis doctoral). Universidad de Alicante, España.

Prado, J. y Rojas, Y. (2016). *Juegos Tradicionales kiwi, rompecabezas y soga para mejorar el Trabajo Cooperativo de niños de 4 años de la I.E N°224 Indoamérica*. (Tesis de licenciatura). Universidad Nacional de Trujillo. Perú.

Riquero, A. (2017). *Contribución del juego dramático al desarrollo de las habilidades sociales para la resolución de conflictos interpersonales en niños de 3 años de Educación Inicial* (Tesis para obtener el título de Licenciatura en Educación con especialidad en Educación Inicial). Pontificia Universidad Católica del Perú. Lima, Perú.

Ribes, M., Alés, M., Clavijo, R. y Fernández, C. (2006). *Técnicos de educación Infantil, junta de Extremadura*. Sevilla: MAD.

Rubio, E. (2017). *Programa de juegos cooperativos para el desarrollo de las habilidades sociales en niños y niñas de 5 años de la Institución Educativa N° 302 “Santa Rafaela María* (Trabajo de investigación presentado como requisito para obtener

- el grado de Bachiller). Universidad Nacional Pedro Ruiz Gallo, Lambayeque.
- Shaffer, D. (2000). *Psicología del desarrollo: infancia y adolescencia*. México: Thomson.
- Silva, A. (2008). *Conducta antisocial: un enfoque psicológico*. México: Pax.
- Trianes, M., Muñoz, A. y Jiménez, M. (2000). *Competencia social: su educación y su tratamiento*. Madrid: Pirámide.
- Vargas, I. (2019). *Programa “Jugando Juntos” para desarrollar la competencia social en niños de cuatro años* (Artículo de Investigación para obtener el grado de bachiller en Educación) Universidad Marcelino Champagnat. Lima, Perú.
- Woolfolk, A. (2006). *Psicología Educativa*. México: Pearson Educación.
- Yuni, J. y Urbano, C. (2006). *Técnicas para investigar: recursos metodológicos para la preparación de proyectos de investigación*. Córdova: Brujas.

